

La Gatera, una finca mecanizada con riego subterráneo de apoyo en viña

Ubicada en Valdepeñas, cuenta además con varias parcelas de olivar bajo distintos marcos de plantación

España es la primera potencia mundial en cuanto a superficie de vid cultivada, al igual que ocurre con la superficie de olivar. En lo que a vid se refiere, Castilla-La Mancha es la comunidad autónoma con mayor superficie registrada, quedando patente la todavía supremacía de los sistemas de conducción en vaso y la baja mecanización de las operaciones de cultivo, sobre todo de la vendimia, a pesar de que ésta supone el 40% del total de los costes de cultivo y de que los agricultores tengan serias dificultades a la hora de encontrar personal suficiente para esta labor.

Elena Mármol.
Ingeniero Agrónomo

Si analizamos los sistemas de riego de dicha comunidad, ocurre algo parecido a lo comentado en el caso de la mecanización, encontrándose la mayoría de los viñedos en secano, lo que parece estar muy ligado al sistema de conducción en vaso, dada la creencia de la zona de no querer consumir el poco agua de lluvia que se registra a lo largo del año en el crecimiento en altura de la planta.

Dentro de la comunidad, Valdepeñas es bien conocida por la extensión que el cultivo ha adquirido desde tiempos remotos, así como por la calidad de sus vinos. Todo parece indicar que la tradición vinícola de la zona se remonta a tiempos de los romanos, convirtiéndose en la época musulmana en un importante centro de producción de vinos. Asimismo, la Denominación de Origen Valdepeñas es de las primeras que se constituyó, tiene acogida una superficie de viñedo ligeramente superior a las 29.000 ha.



A la izquierda de la fotografía Jesús Bárcenas, propietario de La Gatera. A la derecha, Santos Gómez-Carreño, presidente de AFRE.

En cuanto al clima de la zona, se puede clasificar como continental seco, con el 80% de los días despejados y más de 2.500 horas de sol anuales. Las temperaturas en verano pueden superar los 40°C, mientras que en invierno pueden descender hasta -10°C, y las precipitaciones oscilan normalmente entre 300 y 400 mm/año. Edafológicamente, Valdepeñas se asienta sobre un suelo de composición caliza, con un subsuelo de carbonato cálcico si-

tuado a tan solo 25 cm de la superficie.

La Gatera, una explotación modélica de la zona

A pesar de que muchas de las explotaciones vitícolas, como se ha comentado anteriormente, siguen bajo régimen de secano y sistemas de conducción en vaso, otras se han ido adaptando para acoger las nuevas tecnologías que ayudan a reducir los costes



En La Gatera alternan las parcelas de viña vieja (foto de la izquierda) y nueva (foto derecha), ambas conducidas en espaldera.

de producción y demandan menor cantidad de mano de obra, facilitando que las labores se realicen en el momento óptimo. Éste es el caso de la Gatera, una explotación de 64 ha localizada en Valdepeñas en la carretera de San Carlos del Valle, que ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos, realizando importantes inversiones tanto a nivel de mecanización como del sistema de riego.

Su dueño, Jesús Bárcenas, es propietario de una empresa dedicada a las instalaciones eléctricas, y éste es su negocio principal, al igual que lo fue para su padre, su abuelo y su hijo desde hace ya cien años. Sin embargo, toda la familia de su madre ha estado íntimamente unida al campo, y quizás esta rama familiar sea la que ha motivado que Jesús Bárcenas diversifique sus negocios, abriendo el capítulo agrícola como uno más de sus negocios

principales. En principio, su intención era comprar una pequeña extensión de tierra para construir una casa en el lugar donde «dio sus primeros pasos», así que adquirió un terreno de 2 ha en el año 1977 con ese fin. Enseguida quiso ampliar la superficie, con vistas a introducir la agricultura entre sus áreas de negocio, y empezó las negociaciones con las distintas fincas colindantes. Hoy en día, tiene en propiedad un total de 64 ha, que ha ido comprando poco y poco y no sin esfuerzo, dada la dificultad que presenta el hecho de que todas fuesen colindantes para poder establecer unidades de riego y de cultivo centralizadas desde un punto.

Cada parcela que ha ido adquiriendo era distinta, unas estaban acondicionadas para el cultivo de extensivos, otras tenían viñas de hasta 50 años de edad y, parte de ellas, han sido plantadas

en el momento de la reconversión, hace aproximadamente 6 años.

Dada la diversidad existente en las parcelas, Jesús Bárcenas decidió unificar los sistemas de producción en vid, para lo que tuvo que arrancar algunas parcelas y plantarlas de nuevo, a la vez que acondicionar las viejas, labor que aún se está llevando a cabo. El principal trabajo consiste en levantar la cepas conducidas en vaso para que puedan ser cultivadas en espaldera, para lo que se eligen dos sarmientos de la cepa y se conducen en altura hasta poder ser conducidos por el alambre bajo el sistema de doble cordón royat. Para diversificar el riesgo, reservó varias parcelas para el cultivo del olivar, que se presenta en la finca de tres formas distintas: la primera, con olivos de tres pies plantados hace quince años de la variedad Cornicabra, la más

frecuente en la zona; la segunda, plantada más tarde, de la variedad Picual con un solo pie, para facilitar la recolección con vibrador; y, para la última plantación, realizada hace ocho años, se ha elegido la variedad Arbequina cultivada mediante sistemas superintensivos que posibilitan la recolección mecanizada con vendimiadoras autopropulsadas.

En total, la finca cuenta con 20 ha de olivar y 40 ha de viña, aproximadamente, de las cuáles 32 son de uva tinta variedad Gencibel y 8 ha de uva blanca de la variedad Airen. La fertilización principal de ambos cultivos se realiza por medio de la incorporación de estiércol en invierno, aportándolo con un remolque provisto de cinta transportadora que lo localiza en el centro de las calles e incorporándolo con un pase de cultivador. Además, esta fertilización se complementa mediante un siste-

microgránulos solubles

Naturamin-WSP

80% de aminoácidos libres

TITULAR
DE LA INSCRIPCIÓN
Y FABRICANTE

Daymsa



ma de fertirrigación a través de la red de riego. La poda se realiza en tres fases, la primera mediante un sistema de prepoda mecánica, para después llevar a cabo la poda manual a dos pulgares con mayor soltura y, por último, terminar esta labor con la poda en verde, para lo que se hace uso de una despuntadora mecánica.

El sistema de riego

Una de las características destacables en esta explotación es el sistema de riego de apoyo adoptado. El agua se obtiene de varios pozos y presenta el problema, además de su escasez cada día más acusada, de la alta concentración de óxido ferroso disuelta, que dificulta mucho el riego por goteo, ya que al salir a la superficie se oxida y tapona los goteros. Por esta razón, durante los primeros años, Jesús Bárcenas tuvo que cambiar la tubería portagoteros cada tres años en muchas de las parcelas. La solución la ha encontrado en el riego por goteo subterráneo, el cual instaló hace cuatro años y, por el momento, no ha sido necesario su reemplazo. Este sistema, además de su aprovechamiento reduce las pérdidas de agua por evaporación y distribuye mejor tanto el agua como el fertilizante.

La instalación ha sido diseñada por la empresa Saleplas, cuyos productos han adquirido un gran prestigio tanto en España como en el exterior. De los pozos,



La instalación ha sido diseñada para el riego subterráneo de las distintas parcelas de cultivo.

el agua es conducida mediante tuberías que conectan toda la finca hasta una estación central, donde se controla todo el proceso. El agua de cada pozo llega independientemente a dicho centro de control y se usa de forma independiente para regar una determinada parcela. Antes de salir a la tubería primaria que la lleva hasta la parcela pasa por un complejo sistema de filtrado, que está precedido de un hidrociclón o separador de partículas, necesario para eliminar la elevada cantidad de limos suspendidos en el agua y evitar que lleguen al posterior cabezal de filtrado de anillas automático. Una vez el agua ha sido filtrada se inyectan los abonos líquidos en la red, disponiendo la instalación de cinco depósitos, tres de ellos para la solución nitrogenada, y los otros dos para el ácido y el potasio. Además, dispone de un sexto depósito que se utiliza para tratamientos especiales

como, por ejemplo, aplicación de correctores de carencias nutricionales, materia orgánica o trifluralina, un herbicida que evita que las raíces se introduzcan en el interior de los goteros obturándolos. Por último, un séptimo depósito almacena el agua utilizada en la limpieza automática de los filtros y, una vez depositadas las impurezas, la reutiliza de nuevo para la red de riego. Las bombas están comandadas por medio de reguladores de velocidad, muy útiles en este caso, dada la gran cantidad de bombas y sectores que se pueden combinar, ajustando la potencia de las bombas a las necesidades de cada momento.

A nivel de parcela, las tuberías se encuentran enterradas entre 30 y 40 cm, de forma que facilitan las labores de eliminación de malas hierbas e incorporación de estiércol. Los goteros están integrados en la tubería a una distancia de 75 cm y un caudal de 2 l/h, es-

tando la viñas plantadas a un marco de 2 x 2,5 m las viejas y de 3 x 1,5 m las nuevas. Para el buen funcionamiento de la instalación, son fundamentales las ventosas y las válvulas de retención, las primeras por impedir que el aire entre en la tubería cuando disminuye la presión del sistema y por sacar el aire dentro de las tuberías a la hora de cargar el sistema, y las segundas por evitar que el agua circule en sentido contrario dentro de las tuberías, de forma que no se crean depresiones en la tubería.

Por último, otro elemento fundamental en este tipo de instalaciones son las tuberías de drenaje, que tienen la misión de evacuar toda la suciedad de la instalación, a la vez que es necesario colocar ventosas en estas tuberías facilitando la expulsión del aire.

La mecanización de la finca

A pesar de que el tamaño de esta explotación no es muy grande, ha decidido comprar una vendimiadora autopropulsada New Holland con la que realiza muchas de las labores de cultivo. Tanto en el olivar superintensivo como en el viñedo, esta máquina es capaz de realizar los tratamientos fitosanitarios de forma efectiva, mediante el acoplamiento de un pulverizador de la marca Berthoud, especialmente diseñado para la misma. Además, la prepoda mecánica también se realiza por medio del acoplamiento de un prepodadora, también adaptada. Por supuesto, la labor más importante y la que mayor ahorro representa es la vendimia o la recogida de la aceituna con esta máquina autopropulsada, pudiendo elegir el momento más adecuado, sea el día o la noche, para ambos cultivos y sin la necesidad de tener que disponer de la cantidad de mano de obra que tales labores demandan. Además, la finca tiene una despuntadora, una trituradora de ramas, tres tractores, dos remolques, un arado intercepas, un pulverizador, un molino de martillos y una máquina despedregadora. ■

LA ELABORACIÓN DEL VINO

Una parte de la uva procedente de esta explotación se destina a la producción de vinos de alta calidad en la Bodega Arúspide, de la cual Jesús Bárcenas es socio y presidente. Se fundó en 1999 por 18 socios, número que en este momento asciende a 32, restaurando dos antiguas bodegas de principios de este siglo. En ellas se elaboran vinos por métodos tradicionales y de maceración carbónica. El director técnico de la bodega, junto con el técnico de laboratorio, controlan la maduración de la uva, analizando las muestras recogidas en campo cada diez días y estudiando la progresión de los distintos parámetros que influyen en la calidad del vino. Cuando se considera óptimo el estado de las uvas, se vendimian a mano y se recogen seleccionándolas en jaulas de 15 kg. Al llegar a la bodega, antes de proceder a su elaboración, se mantienen en cámaras frigoríficas durante 24 horas, para después realizar una nueva selección en una cinta de control. La crianza de los vinos se realiza en las cuevas naturales excavadas a 10 m de profundidad que permanece de forma natural a una temperatura de 13°C.

Los vinos producidos, Ágora, Hoyo 19, Alaris y Ardales, presentan unas excelentes características organolépticas y buena prueba de ello son los distintos premios obtenidos: seis Baco de Oro y Plata en la categoría de vinos tintos elaborados en barrica de madera y maceración carbónica, 8 premios internacionales, 8 premios en vinos ecológicos, 3 premios Gran Selección de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, distintos premios del Consejo Regulador de la Denominación de Origen de Valdepeñas, de Jóvenes Amigos del Vino, del Periódico Lanza, de revistas especializadas, hasta un total de 44 premios que llaman la atención si se tiene en cuenta las sólo 6 cosechas de vida de esta bodega. ■